

La mujer le pone cara al siglo XX

Una muestra atrapa el universo femenino con imágenes de grandes maestros

La única revolución pacífica del siglo XX la protagonizó la mujer, dice Lola Garrido, comisaria de la exposición.

Goyo García Maestro

MADRID- Cuando al gran fotógrafo Kertész le preguntaron por qué seguía haciendo fotografías siendo tan viejo, el nonagenario respondió: «Todavía tengo hambre». Esta es la respuesta que hace suya Lola Garrido cuando le preguntan por qué colecciona arte. Su hambre de ver, aprender y disfrutar ha hecho que a día de hoy posea una colección de más de 800 fotografías firmadas por muchos de los artistas que marcaron la historia del arte del siglo XX. Hablamos de Rodchenko, Man Ray, Dorothea Lange, Edward Steichen, Cartier Bresson, Inge Morath, Robert Frank, Irving Penn, Gary Winogrand, Cecil Beaton, William Klein, Lee Miller, Diane Arbus, Mapplethorpe y Nam Goldin. Son muchos de los grandes. Pero quedan más, hasta un total de sesenta. Y para verlos reunidos hay que visitar la Fundación Canal, en Madrid, a partir del miércoles, porque allí se presenta una selección de sus obras procedente de los fondos de la colección de Lola Garrido en torno a un viejo conocido: la mujer.

Cirugía estética

No es ésta una exposición sobre la belleza, sino una cita con los grandes fotógrafos y su visión de la mujer desde todos los ángulos estilísticos posibles. «Es un tema muy manido por los medios de comunicación. Hemos pasado del feminismo, al postfeminismo y ahora a la cirugía estética», explica la comisaria. «La clave no es la mujer que protagoniza una imagen, sino la persona que está detrás de la cámara y sus dotes para interpretar a quien tiene enfrente», dice la comi-

saria, que no ha querido escoger desnudos –sólo hay uno de Bill Brandt– para la muestra: «Una mujer es tan bella desnuda como vestida», explica. «Además, los grandes han desnudado muy poco a la mujer, veían más por fuera que lo que había debajo del vestido». Abundan las fotografías de moda, muy influidas por el cine, pero también hay imágenes documentales, retratos psicológicos y mirada social. El rostro que más veces aparece es el de Marilyn, hasta en cuatro obras.

Describir almas

Bern Stern fue el último que la fotografió, seis semanas antes de morir por una sobredosis de barbitúricos.

DIFERENTES PERSPECTIVAS

La Fundación Canal reúne en 100 obras desde foto de moda a retrato psicológico

También está el retrato que le «robó» durante el rodaje de «Vidas rebeldes» una de las estrellas de la agencia Magnum, Inge Morath, la mujer que le acabaría quitando el marido (Arthur Miller) a la rubia más famosa del cine. Morath supo captar toda la ternura y la fragilidad de que fue capaz el personaje. Era experta en describir almas.

Hay más actrices: están Greta Garbo, vista por Beaton, y Marleen Dietrich, retratada por Milton Green, el fotógrafo de las estrellas, y Munkacsí, un maestro para los maestros. Pero no todo es «glamour». Ahí queda la amargura de una madre fotografiada por Dorothea Lange o las mujeres americanas convertidas en refugio de escritoras y artistas que retrató Berenice Abbot durante su estancia en París. La rama radical, aquella que escarbaba en el terreno más áspero de la realidad, está representada por



«Smoke & Veil» (1960), de William Klein

Lisette Model –de ella se decía que fotografiaba con todo el cuerpo–, Garry Winogrand y Robert Frank, «el gran fotógrafo del siglo, el único europeo que ha sabido retratar Norteamérica tal como es», apunta Garrido, quien asegura que la mejor fotografía del siglo XX «es la que

hicieron los americanos, por encima de los franceses». Y de todos los momentos se queda con los años treinta, porque es ahí cuando surge la gran fotografía gracias a la pujanza de revistas de moda y de mujer en las que la clase media ve reflejada el ideal de belleza.

Lola Garrido no se ha olvidado de los españoles. Están Alberto García-Alix y Juan Manuel Castro Prieto.

Dónde: Fundación Canal. Junto a Plaza Castilla, Madrid. **Cuándo:** del 22 de octubre al 4 de enero.

PIONERA DEL COLECCIONISMO EN ESPAÑA



«Madre Inmigrante», de D. Lange

La gente de la calle también hace buenas fotos, pero en pocas ocasiones sus imágenes consiguen un hueco en los museos. No es éste el caso. «Mujeres en plural» tiene su contrapunto en «Anónimos mínimos», 50 fotografías del siglo XX realizadas por seres desconocidos que se pueden ver en una sala contigua. Son fotos familiares, de mercadillo, en las que

se ve la grandeza de los fotógrafos «amateur». También forman parte de los fondos de Lola Garrido, comisaria de la exposición y propietaria de una de las mejores colecciones de fotografía de España. Sus fondos permiten trazar un mapa por la fotografía del siglo XX y una biografía de esta crítica de arte pionera del coleccionismo de fotografía en nuestro país.